

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

Metas espirituales para el éxito

La aeronave tembló y rápidamente alcanzó la altitud deseada. Por la ventana, era posible visualizar el suelo distanciado, y todo de repente parecen miniaturas, como las piezas de un Playmobil.



En seguida, la azafata inició las instrucciones de seguridad. En pie en el corredor, delante de los pasajeros atentos, anunció los procedimientos y enfatizó que: *en caso de una despresurización, máscaras caerán automáticamente en tu frente. Entonces jalalo una de ellas para activar el flujo de oxígeno, coloque primero sobre la boca y nariz, respire normalmente, para luego auxiliar a otras personas que la necesiten a su lado.*

Puede parecer extremo egoísmo, que en una situación de emergencia, pensemos primero en nosotros y después en los otros. Por lo tanto, cómo socorrer a alguien en peligro si no estamos en seguridad? Es probable que los dos sucumban...

Del mismo modo, entendemos que para obtener éxito en nuestra relación personal y afectiva, no hace sentido alguno pensar primero en los otros y olvidarnos de nosotros. Así como amar a los otros más que a sí mismo. Perdonar a los otros, pero no conseguir perdonarse. Si tu no eres capaz de amarte a ti mismo, cómo quieres ser amado?

Pero eso tiene un nombre: baja

autoestima o autodesvalorización. Es imposible sentirse pleno y realizado, navegando en un mar de frustraciones y decepciones personales. Por lo tanto, ¿qué habrá detrás de esto? En verdad esa sensación de menos y de

desvalor personal, a punto de ver a los otros mejores que a sí misma, esconde dos sentimientos destructivos que se llaman miedo y culpa.

Esos sentimientos, en la mayoría de ustedes, son inconscientes. El individuo desconoce lo que tiene en su intimidad, de la misma forma como no tiene conciencia de probable células cancerígenas que se están desarrollando en su cuerpo. Y son sentimientos que están ligados a experiencias desastrosas de nuestro pasado es el hecho de no haber conseguido, aún, perdonarnos. Eso hace nacer la autoconmiseración es el fracaso generando grandes conflictos internos con las actitudes sobre descritas.

Nuestro modelo es nuestra culpa, no sirve al mundo, mucho menos a nosotros mismos y no es necesario disminuir para que otras personas se sientan seguras a nuestro lado. Nacemos para que nuestra luz brille, y así estimular a otras personas que hagan lo mismo. Cuando nos liberamos de nuestro miedo y de nuestra culpa, perdonándonos, nuestras actitudes liberan a otras personas.

Nelson Mandela nos enseñó que

nuestro miedo más profundo no es que seamos inadecuados, incapaces, pequeños o ignorantes, pero es nuestra sabiduría, nuestro talento y nuestro éxito lo que más nos prueba. La culpa nos hace distorsionar la realidad sobre nosotros mismos: "Quién soy yo para ser brillante, bello, talentoso, fabuloso?" - dijo él - Pero por qué no sería?

Podríamos enumerar decenas de razones que serían apuntadas como metas para la obtención del éxito en la vida. Una de ellas, puede ser nuestro desenvolvimiento intelectual, o nuestra familia, nuestros hijos y nuestros amigos que ilumina nuestra existencia. Pueden también ser la esperanza de mañana o el coraje de soñar y correr el riesgo que alimentan nuestra alma.

Pero será que habrá una razón mayor, un motivo especial y peculiar que nos motiva a levantarnos de la cama todos los días con un fin de conquistar nuestro autorrealización personal e iluminar nuestras vidas?

Creo que la razón mayor es primordial que nos motiva a vivir, somos nosotros mismos. Yo me recuerdo de las palabras de Nelson Mandela que ratifica lo que es eso verdadero: Nosotros somos brillantes y talentosos. Somos hijos del Universo y no necesitamos hacernos pequeños para que los otros se sientan mejor. Nacemos para manifestar la gloria de Dios y debemos dejar que nuestra luz brille...

Brille su luz y obtenga éxito.

Davidson Lemela

Neuropsicólogo



La Pedagogía de Jesús

La Pedagogía es la ciencia que trata de la educación, enseña el aprendizaje de los niños y de los jóvenes, que estudia los problemas relacionados a su desarrollo como un todo. Del griego "paidos", que significa "de niños" y "agein" que consiste en "conducir".

Comenzó a desenvolverse en el

y dirigida por Eurípedes Barsanulfo. Más adelante, aún en el Brasil, José Herculano Pires fue uno de los principales teóricos y defensores.

Muchos antes que todos esos autores trajeran modelos pedagógicos en favor de la educación infantil y de la juventud en la planeta Tierra, el incomparable Maestro, Jesús, a dos mil años ejerció, en todos momentos de convivencia con los adultos y los niños, de modo a revelar los Principios Divinos para nortear la vida humana para el crecimiento espiritual de todos sus titulados, en parámetros de vida eterna.

Nos reveló a través de un superlativo amor, sobre el Reino de Dios y cómo alcanzar, a través de la adquisición de las virtudes morales, en múltiples oportunidades reencarnarias, vidas sucesivas como años lectivos de la escolaridad esencial de Grande Educador

terrestre.

En sublimes encuentros con hombres y mujeres y simples de las comunidades de Galilea, de Jerusalén, de Cafarnaún y de Tiberíades, fue trayendo las lecciones esenciales sobre el amor y el perdón, el Reino de Dios y su Justicia, la paz del mundo y su Paz, el estímulo a la búsqueda de la perfección, la verdadera riqueza, la paternidad Divina, y en la síntesis cósmica del Evangelio en el monte, las Bienaventuranzas, que se hacen reverberar hasta hoy en los corazones de todos los espíritus alumno matriculados en la Tierra.

Sérgio Thiesen

Cardiólogo, Físico

Tormentos evitables

Muchas veces, a lo largo de nuestras existencia al ser visitados por el dolor, nos volvemos con la idea de estar pasando por una "punción Divina", sin buscar realmente entender el papel del dolor en nuestras jornada y a partir de ahí, tener condición de escoger nuevos caminos, evitando tormentos que atraemos a través de nuestras elecciones diarias.

Nos enseña Léon Denis en el libro "El problema del ser, del destino y del dolor", capítulo 26, titulado "El Dolor" que "fundamentalmente considerada, el dolor es una ley de equilibrio y educación ". Por lo tanto, necesitamos reflexionar que si pasamos por un proceso de evolución, a partir del momento que usamos mejor la alavanca que es la "voluntad" en nuestro cotidiano, hacemos elecciones más adecuadas al plano de vida que deseamos alcanzar, y no más guiados puramente por instintos o atavismos que aún traemos en nuestro ser, ciertamente, la herramienta "dolor" tendrá su necesidad disminuida en nuestras vidas.

Por lo tanto, busquemos siempre recordarnos del objetivo de nuestras existencia, que es nuestros burilamento como espíritus inmortales, y, al vez de esperar al dolor llegar en nuestras vidas trayendo sus enseñanzas, busquemos de manera proactiva anticipándonos su llegada y a través de ejercicios de nuestras voluntad, modifiquemos padrones de comportamientos inadecuados las leyes de Amor universales. Ciertamente así, estamos adecuando a las enseñanzas del Maestro Jesús, evitando muchos tormentos que llegarán como bendición Divina para auxiliar a nuestro despertar.

Livia C. Poli

Médica



siglo XIX. El tcheco Johannes Amos Comenius (1592-1670), la italiana Maria Montessori (1870-1952), Rudolf Steiner, filósofo austríaco, creador de la Pedagogía Waldorf, Jean Piaget, Paulo Freire, y el suíso Johann Heinrich Pestalozzi, el educador de Allan Kardec, son notables que consagraron sus vidas a la Pedagogía.

Toda vez que tenemos una nueva definición del Hombre y del Mundo, podemos construir, desenvolver una nueva pedagogía. Fue así que surgió la Pedagogía Espírita. El pedagogo francés Allan Kardec solidificó sus principios. Pero fue en el Brasil que la pedagogía espírita nació con ese nombre, con sus prácticas y propuestas. La primera escuela espírita fue el Colegio Allan Kardec, en Sacramento (MG), fundada

Expediente

Periodistas

Rita de Cássia Escobar

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Maria A de Mattos - Crítico
Cintia C. dos Santos - Traducción Inglés
Karen Dittrich - Traducción al Alemán
Hannelore P. Ribeiro - Traducción Alemán
Clarivel D. Gimenez - Traducción Español
Lorena S. Pastor - Revisión Español
Nicola P. Colameo - Traducción Italiano
Cássia Mello Dias - Traduction Français
Seweryna Akpabio-klementowska -
Tłumaczenie na język polski

Reportage

Davidson Lemela
Sérgio Thiesen
Livia C. Poli
Evanise M Zwirtes
Cláudio Sinoti
Lusiane Bahia

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Reuniones de Estudios em los

(Em Português)

Sábados: 05.00pm - 07.00pm

Domingos: 08.00pm - 09.30pm

Miércoles: 08.00pm - 09.30pm

Lunes: 08.00pm - 09.30pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglês)

Miércoles: 06.00pm - 07.00pm

BISHOP CREIGHTON HOUSE
378, Lillie Road - SW6 7PH - London
Informaciones: + 44 0778484 0671
E-mail: spiritistps@gmail.com
www.spiritistps.org
Registered Charity N° 1137238
Registered Company N° 07280490

Integridad

El ser psicológico, el Espíritu, es la suma de sus experiencias, de sus valores mentales y emocionales, correspondiendo la individualidad personal, en la conquista de integridad y ética en relación a la vida.

Nuestros actos y actitudes en el presente están íntimamente ligados a deseos, aspiraciones, sentimientos y emociones preteritas. Nuestras acciones no son realizadas sin razones anteriores. Nadie nos lastima, nosotros somos los que nos lastimamos pero no percibimos, por eso acusamos a otros.

A través del libre albedrío, la persona imprime en su existencia el padrón de felicidad o de aflicción que elige vivir. La mayoría de los sufrimientos recurre de forma incorrecta de encerrar las experiencias en la vida.

La sensatez es el equilibrio del Espíritu, la protección anticipada de la inconsecuencia, la dimensión de la integridad y la paz en la vida íntima. Por lo tanto, es fundamental esforzarse más en cultivar el carácter noble que la reputación. Carácter es aquel que somos en esencia, reputación es lo que los otros piensan que somos.

De tanto fingir, en algún momento perderemos, temporalmente, la conciencia de quien somos y de lo que queremos en la vida. Como elección y compromiso personal, en honrar valores y principios éticos, espirituales, heredados de la paternidad divina, como humildad, honestidad, responsabilidad, caridad, promoveremos la paz en nosotros, con los otros y con Dios.

Haciendo una autoanálisis honesta de nuestras experiencias, comprenderemos que, la armonía del alma está en la opción por la justicia divina, la integridad, el coraje para la vivencia de la Verdad.

Evanise M Zwirtes

Psicoterapeuta Transpersonal

Conciencia alerta

Aunque el ser humano posea la potencialidad innata para alcanzar la meseta de la conciencia cósmica, el despertar es un proceso lento y gradual, que ocurre a medida que el individuo se esfuerza en conocer se y transformar, desenvolviéndose a sí mismo mientras se descubre.

El bioquímico Robert de Ropp, a

transforman en placeres, así como en busca de un éxito ilusorio, a la cual dedica gran parte de la vida, hasta que caiga finalmente en sí, cuando consigue.

Por lo tanto, una fuerza intensa y profunda nos impulsa para el despertar de conciencia, muchas veces se utiliza de los conflictos y



partir del estudios de Gurdjieff y Ouspensky, desarrolló un sistema en 5 niveles de conciencia, que se inicia en la conciencia de sueño sin sueños, cuando el individuo apenas vive para las funciones orgánicas, sin conciencia de la finalidad existencial, hasta el grado de conciencia cósmica, cuando se percibe conscientemente parte del Universo, contribuyendo con todo su potencial. Por lo tanto, en la mayor parte de este caminar evolutivo, el ser humano quiere conocer las maravillas que habitan su mundo interior. Se comporta como el habitante de una casa con cómodos andares, pero que queda restringido a dos cuartos de la residencia, sin que tenga contacto o siquiera sepa la existencia del resto de la casa.

Los apegos son identificaciones egoicas que contribuyen para que la conciencia se mantenga en un estado de sueño. Apegos no solamente a las cosas, pero también a las personas hasta la misma imagen que el individuo posee de sí mismo. Preso a padrón de comportamiento y creencia limitantes sobre la existencia, se pierde en un enredo de conflictos, en busca de placeres que después se

dolores, que nos colocan en contacto con la impermanencia de la vida, para que reflexionando y mudando de postura nos volvemos más conscientes de quién somos y de nuestro papel existencial.

La conciencia de sueño se volvió un fardo pesado para la humanidad, que ha alcanzado la suma populacional de 8 billones de personas, que poseen un grado de responsabilidad que se amplía ante la colectividad. Despertemos!

Cláudio Sinoti

Terapeuta Junuíano





Resistencia y ignorancia

Jesús, la Luz del Mundo, pidió a la Humanidad "Haz brillar tu luz"? Qué convite será este del Maestro?

En la cuestión 120, de El Libro de los Espíritus, Allan Kardec pregunta a la pléyade del Espíritu de Verdad si "todos los Espíritus pasan por la fiera del mal para llegar al bien?", a que los Luminares Espirituales responden que "por la fiera del mal, no; por la fiera de la ignorancia."

Esta asertiva enseña que el mal no es necesario.

De otro lado, la ignorancia existe a todos antes de alcanzar el bien, conforme se verifica de la cuestión 115 del libro supra citado, en que se afirma que todos fueron creados simples e ignorantes. Por lo tanto, sin saber: sin conquistas morales e intelectuales.

Lanzado en la multiplicidad de las reencarnaciones, el ser impregna los meandros de una jornada evolutiva, en que, cada situación vivenciada, le da oportunidad a un avance en el ámbito de la moralidad, bien como en valores instructivos, intelectivos.

Estos mecanismos de aumento son conductores para el progreso, siendo realizados a través del esfuerzo, provocado por la elección de comportamiento del trabajo, impulsando al Espíritu a superarse de su ignorancia, rumbo a desbravar de sí mismo. Trayendo su proceso natural, perteneciente a las leyes divinas, a la cual todos los elementos de la creación están ungidos.

Ignorar es desconocer; es no estar consciente de su propia existencia; es no tener experiencia a la práctica que conduzca al

individuo a saber. La ignorancia, por lo tanto, se refiere a ausencia de percepción y de conquistas exteriores, bien como se caracteriza por la inexistencia de éxitos valorativos.

Ocorre que, en este emprendimiento evolutivo, muchos eligen, el ejercicio de su libertad, perdurar la propia ignorancia.

No almeja destacar proceso de prolongación presentes en las fases iniciales de la escuela ascendente del ser, en que es natural la hegemonia del desconocer.

Tiene como objetivo: señalar la resistencia vinculada por aquellos que ya pasaran etapas significativas en su historia espiritual, teniendo contacto con revelaciones divinas de la verdad, que convivirán con personalidades que se destacarán en el pensar, en el hacer en el vivir el bien, más que, aún así, insisten en procrastinar as sus acciones en torno del amor y bello.

Es la prctica cual pertenece los habitantes del planeta Tierra, pues, siendo este un mundo de pruebas y expiaciones, en tránsito para un mundo de regeneración, se encuentran pocos Espíritus con predominancia de la ignorancia inicial, pero presentes aquellos que poseen un nivel de saber suficiente para cambiar el rumbo de su existencia para algo trascendental y real.

Aunque sea una resistencia al que es correcto y digno, al que es verdadero y útil, optando por impedimentos para la felicidad, y ilusiones que, una vez escogido, son conductoras de almas a atajos de las perdiciones personales. Este es un sentido perjudicial de resistencia.

Resistir es mantenerse firme, sucumbir, ceder. Por lo tanto, la resistencia representa una especie de fuerza, pero que necesita ser adecuadamente manejada, a fin de que no ocasione desproporciones y equivocaciones.

Toda vez que la resistencia es direccionada para la manutención de firmeza para propósitos en el bien, orientando al individuo para no caer en las malas inclinaciones, hay un aspecto positivo de la resistencia, pues conduce al ser a la superación de la ignorancia a cada etapa vencida, a cada tentación no acudida. La lección es por persistencia, resiliencia y firmeza moral. Se enciende una luz interior, originaria del resultado del esfuerzo emprendido, en vencer las armadillas del camino.

Contenido, la referida fuerza produce efectos negativos cuando el Espíritu resiste la mudanza, no cede al los apelos del bien y del amor y se hace insistente en propagar el ostracismo, la acomodación viciosa. En estos casos, la ignorancia se fortalece y la iluminación es postergada.

Jesús vino a enseñar que, delante del mal, la otra face, y que, para la ignorancia, la luz de la verdad.

La convocación es para la vivencia del Evangelio, para la transformación moral, haciendo brillar la luz liberadora sobre la ignorancia.

El pedido de Jesús resuena: "Haz brillar tu luz". Resta escogerlo, iluminándose sin resistencia; superándose sin dudar; venciendo sin miedo!

Lusiane Bahia

Abogada